

del acogimiento; son el pasado de todo niño, pero también una posibilidad de

del niño a su familia de origen o el comienzo de una medida de cuidado al-

de hecho, se fomenta que el niño en la medida de lo posible vuelva con su familia biológica.

# ABC



Los niños ingresados pueden jugar y desplazarse de forma segura

MAYA BALANYA

## Cáncer infantil

### Triciclos con portasueros para los «pequeños héroes» del hospital

**ALEJANDRA GONZÁLEZ MADRID**  
«De mayor voy a ser youtuber». Es la frase que repite constantemente Alejandro, un niño de 9 años recién cumplidos y paciente del área de oncología infantil del Hospital Universitario La Paz. Inquieto, charlatán y con una sonrisa de oreja a oreja. Es la imagen que muestra este pequeño, que viste con gorra de Súper Mario Bros. Camina libremente por «El jardín», el área creado por Juegaterapia para que los menores jueguen y respiren aire fresco. A ese espacio «de ensueño» se le unen nuevos miembros: los Kiciclos, unos triciclos con portasueros incorporados para que los niños ingresados puedan jugar y desplazarse de

forma segura mientras reciben sus tratamientos. Se trata de una iniciativa única y pionera. «Llegas a soñarte con el palo del suero», afirma la madre de Marta Hervás, una pequeña de 2 años que estuvo ingresada hace unos meses. «Al jugar, estaba presente el miedo a que la aguja se le pudiese arrancar. Me parece una iniciativa maravillosa, una comodidad para los pequeños y para los padres». La forma del Kiciclo es parecida a la de un triciclo convencional, pero con una barra vertical sujeta a la parte posterior del mismo con cuatro ganchos al final, donde se cuelgan los recipientes de la medicación. Toda la estructura está calibrada para que funcione con

normalidad. «Se selecciona qué pacientes pueden utilizarlo, pero el poder hacer que tenga movilidad a nivel muscular es muy favorecedor», Blanca Santamaría, supervisora de la planta pediátrica del Hospital 12 de Octubre.

La acogida ha sido muy buena. El mal tiempo no es un impedimento para que jueguen con los Kiciclos, ya que también pueden usarlos por los pasillos de la planta. «Funciona bien porque jugamos con el factor sorpresa. Ningún niño espera encontrarse un triciclo en un hospital con el que poder moverse y jugar y que, a la vez, lleve su tratamiento consigo», insiste Santamaría. Juegaterapia presentó los primeros prototipos de la mano del Carlos Sainz Jr, quien financió los cuatro ejemplares que hay en el 12 de Octubre. Hay un total de 16 repartidos por varios hospitales de España, una iniciativa que la fundación espera que siga creciendo.